



"NUESTRA INFERIORIDAD ECONÓMICA"

Don Francisco Antonio Encina es el autor de este agudo estudio, que más bien es sociológico que económico, aunque, frente a estos dos temas podríamos aplicar el célebre aforismo de Epicuro: "Todo es uno y lo mismo".

De Encina puede decirse con propiedad que fue un escritor genial por su videncia exacta de los fenómenos y su correlación e incidencia en el devenir nacional.

Tienen vigencia actual muchas de sus aseveraciones, que vieron la luz por primera vez en este libro en 1911 y luego, gracias a la preocupación cultural de Editorial Universitaria, tuvo otra edición en 1953 (Colección "América Nuestra" dirigida por D. Clodomiro Almeyda) y la que tenemos a la vista, en 1972 (Ediciones Cernorán, Colección "Imagen de Chile").

Dice por ejemplo, al comienzo, que "las manifestaciones de nuestra inferioridad económica revelan un estado orgánico crónico, una postración permanente, un debilitamiento económico antiguo y persistente".

Se ocupa de nuestras características raciales y asigna al pueblo chileno un vigor excepcional, una inteligencia incomparable, que le permite acometer un trabajo con muy escasa preparación previa, cosa que no ocurre con otros pueblos del mundo. Y paralela a estas condiciones positivas, está la pereza, la inexactitud, frecuente deshonestedad y otros elementos negativos que se atribuyen a la cerrea sangre mapuche, unida al "respeto por la ociosidad" que nos llega del ancestro peninsular.

Mucho hincapié hace Encina en que Chile no es el país de ser un país agrícola, sino minero. En este aspecto, lo único que no previó con exactitud fue el aniquilamiento tan rápido de la industria salitrosa. Aduce cifras comparativas sobre superficies de cultivo, demostrando, por la sola fuerza de la insuficiencia del ámbito laborable, que jamás podremos ser, como Argentina, un país agrícola y ganadero. Y eso que don Francisco no contaba entonces con el famoso "precio político", que hizo ilusoria la autosustentación de trigo y que hasta hace desaparecer ahora las autóctonas papas del mercado productor.

Encina traza, en sucesivos capítulos densos de veracidad sociológica, psicológica, moral y económica de Chile, un cuadro que es el mismo que se ha formado en la mente de todo observador atento desde los comienzos del siglo a esta parte. Hay una constante de crisis, aparte de interregnos donde hubo prosperidad y tranquilidad social, así como también una constante de estados negativos crónicos, de verdadera enfermedad del país.

En el fondo, se desprendería de las páginas de Encina el convencimiento subjetivo de que en Chile existen inmensas reservas de energía moral, que nos harán salir a la postre de estos estados anómicos y caóticos que suelen asediarnos. Podría a este respecto establecerse un paralelo entre tal sensación y la curiosa e implacable conclusión que don Francisco saca del flagelo alcohólico en nuestra raza. Dice que el alcohol

—en lo que atañe a la mortalidad infantil— tiene la virtud de destruir los mismos seres que engendra.

Asimismo, la actual locura que sacude los estratos sociales chilenos, terminaría por sales que antes fue ejemplo les de autodestrucción de la riqueza y la producción, para producir el retorno a nuestro antiguo estado de semi-eliminar los focos deméti-para el continente americano.

Cualquier chileno que lee las observaciones de Encina en "Nuestra Inferioridad Económica", forzosamente tendrá que reconocerse a sí mismo, pues este libro, es más que nada, un retrato fiel de nuestra realidad intrínseca y extrínseca.

La obra resume sabiduría y, dondequiera que se mire, se encontrará una enseñanza justa, una verdad de a puño. Nos enseña, por ejemplo que las virtudes cívicas y las tradiciones administrativas desaparecen con rapidez cuando se debilitan las fuerzas morales en que descansaban. Reafirma que el capital, nacional o extranjero, que se incorpora al suelo en inversiones agrícolas, permanece para siempre en él, en tanto que el capital que se incorpora a través de inversiones mineras, no deja sino hoyos y fierros viejos y luego se desvincula por entero del suelo en que estuvo invertido.

Largo sería enunciar esos centenares de enseñanzas. Pero valga lo dicho para realzar la excelencia e importancia de este libro para todo aquel chileno que se interesa por saber qué es su patria.

GONZALO ORREGO

La Prensa. Sto. 1º IV-73. P-19.

"Nuestra inferioridad económica" [artículo] Gonzalo Orrego.

Libros y documentos

AUTORÍA

Orrego, Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Nuestra inferioridad económica" [artículo] Gonzalo Orrego.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile